

El estudiante en los Entornos Virtuales de Aprendizaje

Análisis desde 3 estudios de caso.

**M.C. María Cristina López de la Madrid
Centro Universitario del Sur
Universidad de Guadalajara**

El estudiante en los Entornos Virtuales de Aprendizaje. Análisis desde tres estudios de caso.

Introducción.

La enseñanza a través de Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) se ha convertido en una tendencia que muchas IES han implementado en sus políticas de desarrollo y prospectiva académica. Se habla de la “educación del futuro”, de la “educación para más a menor costo” y de la “oportunidad de estudio” para todas aquellas personas que por una u otra causa vieron truncadas sus aspiraciones de estudio y que a través de estas modalidades han podido integrarse nuevamente.

De esto, mucho se ha escrito al respecto, pero son varios los aspectos que aún se desconocen o están en proceso de investigación. Nadie pone en tela de juicio las ventajas que el aprendizaje a distancia trae consigo, pero no es tema de este trabajo numerar aquí dichas bondades. Enfocaremos nuestra atención al principal grupo de actores, alrededor de los cuales se diseña, estructura, organiza y desenvuelve la educación, los estudiantes.

Para el presente trabajo, se hizo un breve análisis de los principales problemas a los que se enfrentan los estudiantes en las modalidades a distancia, virtuales o en línea, tomando como caso a 3 grupos diferentes.

El **grupo A** está constituido por 15 alumnos de la Licenciatura en Educación, primera en la Universidad de Guadalajara ofertada completamente a distancia y en red a través de los diferentes Centros Universitarios que componen a dicha Institución. Dichos alumnos cursaron el primer semestre en el calendario 2002 “B” y están adscritos al Centro Universitario del Sur

El **grupo B** está conformado por 15 alumnos del Centro Universitario del Sur que tomaron al menos una de sus materias en línea durante el mismo calendario 2002 “B”, es decir, que llevaron una modalidad presencial junto con una no-presencial.

El tercer y último **grupo**, el **C**, está formado por 7 alumnos de dos licenciaturas del Centro Universitario del Sur que tomaron cursos en la Universidad Abierta de Cataluña, a través de un convenio de colaboración establecido entre ambas instituciones de octubre de 2002 a enero de 2003.

Se presentarán las características de cada programa estableciendo las similitudes y diferencias entre los tres, así como los problemas a que se han enfrentado los estudiantes en cada uno de ellos.

La autora del presente trabajo, trabajó como tutora y/o asesora en los tres grupos, por lo que ha vivido de cerca sus experiencias, avances y frustraciones. Gracias a esta cercanía se pudo

conformar un material de análisis constituido principalmente por los mensajes enviados por los alumnos, sean estos comentarios, dudas aportaciones y críticas enviados tanto al correo y foros de las plataformas como al correo personal o expresados de manera verbal.

Los elementos a analizar girarán en torno a la plataforma educativa, los materiales de estudio y la asesoría y tutoría dada a los estudiantes. Iniciaremos pues, presentando algunos aspectos generales sobre este tema.

Aspectos generales

Con las múltiples transformaciones que se han generado a nivel mundial en las últimas tres décadas, pareciera que las instituciones educativas no quieren quedarse atrás y han implementado una serie de innovaciones que las han situado entre las organizaciones más cambiantes de la sociedad.

Uno de los cambios más notorios, ha sido el énfasis puesto en las nuevas modalidades educativas, apostando a un futuro prometedor mediado por las nuevas tecnologías desarrolladas para el sector educativo.

Y es que entre la globalización económica, las redes mundiales de comunicación, los programas creados por competencias, y en general, la exigencia siempre en aumento de los sectores productivos para con los egresados universitarios, han orillado a estas instituciones a ofertar programas diferentes, atractivos, accesibles y novedosos.

En este grupo se ubica la educación a distancia, en línea, no presencial o virtual, también llamada “educación mediada por las nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información”, que ofrece una gama de oportunidades, entre otros, a miles de adultos que por una u otra razón, no pudieron continuar sus estudios y desean seguir preparándose.

Y es que según los expertos en la materia, y en el mundo ideal, *los sistemas a distancia se basan en la habilidad de sus estudiantes para aprender de manera independiente*. Eso dicen los planes de estudios, sin embargo, cuando queremos llevar esto a la práctica, nos topamos con elementos que no pueden argumentarse en un papel.

Por ejemplo, para que el alumno pueda ser autónomo, autogestivo y autocrítico, se le deben fomentar ciertas actitudes y valores a lo largo de la vida.

Ha sido un grave error pensar que con sólo dictaminar programas a distancia, los que ingresan contarán con las características deseadas de manera automática, por decreto y por norma, olvidándonos que han llevado 12 o 15 años de estudios presenciales, en donde lo último que se les desarrolla es la responsabilidad y la autonomía.

Y es que según menciona García Aretio (2001:151), los sistemas de enseñanza a distancia se han establecido generalmente para atender a una población adulta que aprende y se manifiesta de manera diferente al niño, adolescente o joven, habituales usuarios de las realizaciones convencionales. Por lo tanto el estudiante a distancia es un individuo generalmente maduro, lleno de experiencias, conocimientos, capacidades, hábitos y actitudes que le ayudarán en su proceso de aprendizaje.

Bajo estas condiciones, ¿por qué el índice de deserción es tan alto en las modalidades a distancia? ¿por qué tanta frustración y desencanto en muchos de los que transitan en esta modalidad?

Debemos de considerar que en un ambiente virtual el estudiante está sólo, la responsabilidad que tiene sobre su propio proceso de formación es muy grande y que si no tiene conocimientos mínimos de la tecnología aplicada se perderá en un mar de información. Aunado a esto hay que considerar el tiempo que dedica al estudio y a las actividades de su vida cotidiana así como el tiempo transcurrido desde la última vez que pisó un aula de clases.

Bajo estas consideraciones, los alumnos de los 3 grupos a analizar, en su gran mayoría (95 %), son jóvenes que no han dejado de estudiar. Si bien 26 de los 37 alumnos que conforman la muestra conocían el uso y manejo de una computadora al iniciar los cursos, sólo 17 tenía conocimientos de navegación, correo electrónico y manejo de las herramientas básicas de un procesador de textos. Iniciemos pues el análisis cada una de las características antes mencionadas para darnos una idea más clara del contexto en que se desenvuelven los alumnos.

1. La plataforma educativa

Con el desarrollo que el Internet ha tenido en los últimos años, se han desarrollado numerosas plataformas educativas que ofrecen a los usuarios servicios estructurados de información y comunicación síncrona y asíncrona, lo que facilita la retroalimentación de los participantes.

Menciona García Aretio (2001:272) que estas plataformas y entornos difieren unos de otros, en el número y calidad de los recursos que ponen a disposición de los docentes o gestores de los cursos y de los estudiantes.

Por lo tanto, no todas las plataformas son igualmente flexibles y amigables pues algunas exigen equipos informáticos mejor dotados así como contar con expertos para su mantenimiento y actualización, mientras que otras son mantenidas por la propia productora o distribuidora.

Características

De los casos aquí presentados, los dos primeros grupos (A y B) trabajan con la plataforma comercial **web CT**. Este programa facilita la creación de un sofisticado entorno educacional basado en la *World Wide Web*. Puede ser usado para crear un curso completo on-line, o simplemente para publicar material suplementario. En los casos aquí citados, se trabaja con cursos completos on-line con el establecimiento de diversos canales de información como foros temáticos y correo lo que facilita una comunicación continua entre profesores y alumnos. La comunicación síncrona no es muy fácil de habilitar por el tiempo que se necesita para cargar los componentes de la misma (chat); en ninguno de los dos grupos se maneja este tipo de comunicación. Esta plataforma es la representación virtual de un aula de clases por lo que maneja los aspectos académicos del proceso educativo. La versión que se aplica está en español y permite la construcción organizativa necesaria mediante páginas únicas o de distribución a donde se “suben” los diversos materiales como guía, contenidos y documentos.

El grupo C trabaja con una plataforma propia, diseñada expresamente para cubrir sus necesidades. Dicha plataforma es la representación de una universidad virtual integrando los aspectos académicos y administrativos y las aulas virtuales a que los alumnos se inscriben, dependiendo del programa. Tiene también diversos canales de información lo que facilita una interacción continua entre los actores administrativos, académicos y estudiantado. Esta comunicación es tanto síncrona como asíncrona propiciando una mayor atención a los estudiantes.

Problemas identificados

Grupo A. Desde su apertura en marzo de 2001, la Licenciatura en Educación ha estado trabajando en la plataforma de web CT. Los problemas que se presentan son básicamente del uso y manejo de la plataforma, así como del ingreso a la misma por el desconocimiento de los alumnos. Así mismo, se ha visto una aplicación limitada de la plataforma por parte de algunos profesores que no aprovechan las herramientas de la misma; le dan un uso mínimo a la parte interactiva que como ya se señaló es asíncrona lo que provoca un desánimo en los estudiantes, sobre todo cuando tienen dudas importantes que resolver. A partir del ciclo escolar analizado en este trabajo (2002 “B”), se puso en marcha una plataforma propia, el AVA, el cual está en su fase de pilotaje, motivo por el cual se obviaré aquí su presentación.

Grupo B. En este caso, los problemas que se han presentado respecto al web CT giran también en torno al desconocimiento de la plataforma por parte de los alumnos, por lo que poco a poco han ido disminuyendo a medida que se avanza en el curso. Como son cursos completamente en línea, las herramientas de comunicación se han aprovechado al máximo a excepción de la comunicación síncrona que los alumnos exigen para su mayor aprovechamiento. En general se ha tenido un buen aprendizaje bajo esta plataforma.

Grupo C. En este grupo los alumnos presentaron problemas de navegación al inicio del semestre, por lo complejo de la plataforma. Sin embargo, las facilidades de comunicación que se brindan así como el equipo de apoyo con que se cuenta en la institución, permitieron superar este problema desde las primeras sesiones de trabajo. Esta plataforma da muchas posibilidades de aprovechamiento del proceso educativo. Cabe mencionar que aunque los elementos del chat están habilitados, los alumnos presentaron continuos problemas de conexión al mismo por lo que la comunicación fue en su mayoría de forma asíncrona.

2. Los materiales de estudio. Diseño y distribución.

Constituyen el elemento central de un programa educativo. Están formados por la metodología para trabajar un curso, una guía elaborada bajo un tratamiento didáctico y pedagógico, los medios con los que se trabajará y el grueso de los contenidos a abordar, todo con el fin de cumplir con los objetivos de aprendizaje establecidos.

Como lo menciona Viesca (1998), los materiales influyen en los productos; posibilitan y amplían las ideas y experiencias de manera independiente. Resulta esencial que sean muy variados, en muchos aspectos, desde la forma y las actividades hasta el nivel de complejidad.

Para García Aretio (2001:195) el diseño de materiales puede afectar significativamente a la calidad del proceso instructivo. Por ello han de cuidarse tanto las etapas para la producción de materiales, como la misma fase de elaboración en la que han de tenerse en cuenta las aportaciones de los estudiosos de este tema.

Se considera que el diseño de los materiales debe de realizarse por un equipo interdisciplinario constituido básicamente por un experto en contenidos, un diseñador instruccional, un experto multimedia y un tecnólogo. Con ese equipo se logrará el desarrollo de materiales completos que proporcionen al estudiante herramientas suficientes para su desarrollo educativo.

Características

A este respecto, podemos mencionar que los tres grupos trabajan con materiales similares, estructurados bajo un diseño instruccional que permite y propicia el aprendizaje autogestivo por medio de diversas actividades a realizar a lo largo del ciclo escolar. En los dos primeros grupos el equipo está constituido por el experto en contenidos que en este caso es el propio docente, un diseñador instruccional que asesora en el desarrollo de las actividades y demás elementos de la guía, y un experto en tecnologías que auxilia en el uso y manejo de la plataforma. En el tercer grupo, sin embargo, se trabaja con un equipo más estructurado que va desde diseñadores gráficos, expertos multimedia, tecnólogos, pedagogos y expertos en los contenidos tratados, lo que hace un producto más estructurado y por ende, de mayores facilidades de uso.

En cuanto a su distribución, los dos primeros grupos trabajan con los materiales en línea y son los alumnos los encargados de su reproducción. Algunos optan por trabajar directamente desde la computadora, pero la mayoría prefiere los impresos. A ambos grupos se les facilita la reproducción digital de los materiales ya sea en disquet o cd ampliando con esto las posibilidades de uso y consulta.

En el tercer grupo, los materiales también están en línea, pero se distribuyen los impresos al momento de iniciar el curso, esto con el fin de facilitar su lectura y análisis evitando los problemas de la impresión. Estos materiales están constituidos principalmente por las lecturas básicas del curso, dejando las lecturas complementarias para su consulta en la biblioteca virtual del campus.

Problemas identificados

Grupo A. En este grupo, al darse un contacto limitado entre el profesor y el alumno, el buen diseño y distribución de los materiales se hace imprescindible. En cuanto al diseño, se ha identificado que algunas actividades no están bien específicas, dejando lugar a la interpretación por parte de los alumnos lo que se refleja en su evaluación y/o generación de muchas dudas e inquietudes. En algunos programas se presentan materiales de estudio excesivos, lo que impide un tiempo para la reflexión y la asimilación de los temas tratados. En la mayoría de los casos, los alumnos están más preocupados por entregar las actividades que por entender lo que están haciendo. En cuanto a su distribución, a pesar de que la mayoría de los materiales están listos en forma digital al inicio del semestre, los alumnos piden impresos para facilitar su análisis. Este problema no se ha podido solucionar por la

gran cantidad de alumnos y materiales a reproducir ya que no se cuenta con el equipo suficiente para tal tarea.

Grupo B. Al igual que el grupo anterior, la interacción con el profesor es limitada, a diferencia de que en este caso el docente trabaja en el propio centro universitario, lo que facilita su localización en caso de alguna carencia en los materiales. Se ha procurado hacer un buen diseño de los mismos pero aún se tiene el problema de unas instrucciones precisas y claras en algunos casos. En cuanto a su distribución, se presenta la misma dificultad que con el grupo anterior, pues el centro universitario no cuenta con un equipo de impresión para la reproducción de los materiales. Los alumnos tienen que hacer las impresiones por su cuenta lo que les causa molestias por el gran número de copias a reproducir. Sin embargo, el centro cuenta con varias aulas de cómputo lo que facilita un poco el trabajo.

Grupo C. En este caso, al tratarse de un programa a distancia y no se da un contacto directo con el profesor, se hace imprescindible el buen tratamiento de los materiales. En cuanto al diseño los alumnos han expresado que hay claridad y concordancia en cuanto a los objetivos de estudio y las actividades sugeridas por lo que son pocas las dudas que surgen al respecto. Como ya se mencionó, se distribuyen los impresos al inicio de los cursos facilitando el trabajo a los alumnos.

3. Asesoría y tutoría.

El desarrollo de programas en modalidades no convencionales, ha generado una serie de cambios en la organización y en las funciones que los docentes han venido desempeñando desde hace varios siglos. Si bien era éste la figura central del proceso de “enseñanza”, ahora es el estudiante el que toma el papel principal en el proceso de “aprendizaje”. Ya no basta con ser el erudito en la materia, pues desde que el Internet se ha convertido en una herramienta de aprendizaje, el estudiante tiene la facilidad de acceder a la información más actualizada sobre cualquier tema. Por lo tanto no es suficiente con acceder al conocimiento, sino el cómo aplicar y manejar dicho conocimiento.

Los cambios sociales, económicos, culturales y tecnológicos, llevan a los educadores a diseñar nuevas formas de trabajo e interacción dejando de lado la figura dictadora del profesor para convertirlo en el asesor y guía del estudiante virtual.

Entendemos aquí como **asesor** al docente encargado de guiar el aprendizaje de los alumnos. Como lo menciona García Aretio (2001:122), es el que planifica y coordina las diversas acciones docentes (a distancia y presenciales), integra los distintos medios, y diseña el nivel de exigencia y las actividades de aprendizaje precisas para superar el logro previsto.

Por su parte, el **tutor** es el encargado de orientar, asesorar, aconsejar y guiar al estudiante en todo el proceso educativo fomentando el estudio independiente. Retomando a García Aretio (1996), en la situación de soledad y lejanía académica en que suele encontrarse el alumno de la enseñanza a distancia, la figura del tutor cobra su más profundo y primigenio significado por cuanto que se hace cargo de su asistencia y ayuda personal, a la vez que ostenta para él la representación vicaria de la institución.

Ambas figuras deben de tener, por tanto, una amplia preparación en cuanto a las características de la modalidad para poder guiar y asesorar a los alumnos.

Para Chaupart et al (1998), independientemente de la tecnología utilizada, el tutor (entendido también como asesor n.a.) y su forma de actuar, es el factor esencial para asegurar que el entorno de aprendizaje con uso de tecnología sea favorable al estudiante. En los cursos por correspondencia, la falta de apoyo de un tutor era uno de los factores por los cuales había alta deserción. En un ambiente virtual, la calidad, la variedad y la dinámica de las interacciones, así como el entusiasmo y la consagración del tutor, además del diseño del curso, su presentación y accesibilidad son fundamentales para retener a los estudiantes y para que éstos se sientan en un ambiente de aprendizaje.

Características

En los tres casos analizados, de una u otra forma están presentes estas dos figuras para apoyo a los estudiantes. En el grupo A se señala en el plan de estudios la presencia de un tutor a lo largo de toda la carrera. Sin embargo, administrativamente no se ha reconocido esta figura por lo que se maneja de forma incipiente, hay un responsable de la Licenciatura en cada sede, mismo que cumple con algunas de las funciones del tutor. En cuanto al asesor, se trabaja con un profesor responsable de la materia que cumple las funciones de coordinador de dicha asignatura; éste es apoyado por profesores adjuntos que tienen la función de atender a los alumnos en todas las cuestiones metodológicas y dudas conceptuales específicas de una asignatura. Estos asesores cuentan con una preparación básica en lo que a educación a distancia se refiere.

En el grupo B se da una situación similar. A pesar de que la figura del tutor se establece en todos los centros universitarios de la Universidad de Guadalajara, esta actividad no se cumple en

todas las carreras ofertadas en el centro. En la muestra analizada, ningún estudiante cuenta con la figura del tutor; para las dudas y orientación respecto a su seguimiento académico está el Coordinador de Carrera quien funge algunas veces como tutor. En cuanto al asesor, este sí está presente y su papel es de suma importancia para la apropiación de los contenidos del curso; tiene bases sobre la modalidad y en los casos analizados fue también el experto disciplinar en el diseño de los programas.

El grupo C presenta otras características. Los alumnos cuentan, desde el inicio de sus materias, con un tutor específico quien los ayudará a resolver problemas tanto tecnológicos como administrativos y académicos. Cuentan además con un asesor (consultor) que es el experto en la materia y guía a los alumnos a través de las diversas actividades programadas en el curso. Se cuenta también con un equipo evaluador responsable de revisar los productos y asignarles una calificación. Esta integración hace que el estudiante esté más atendido pues cada figura cumple sólo con funciones específicas y no están tan agobiados por cargas excesivas de trabajo.

Problemas identificados

Grupo A. Siendo la Licenciatura en Educación un programa a distancia y en red, la figura del tutor se hace indispensable para el buen desarrollo del programa. Las dudas que surgen son muchas y la orientación y apoyo es básico para que los alumnos no deserten del programa. Como se dijo anteriormente, se cuenta con la figura de Responsable de Centro, pero no es suficiente por la cantidad de alumnos que se tienen lo que provoca sentimientos de aislamiento y soledad en muchos estudiantes. En el caso de los asesores (o profesores), muchas veces no atienden pronto las dudas de los estudiantes ni participan en forma constante en los foros de discusión. Esto genera en el alumnado sentimientos de frustración y abandono orillándolos a desertar en muchos de los casos.

Grupo B. Por las características de este grupo, la ausencia del tutor no se presenta como un problema central pues como se mencionó, el Coordinador de Carrera está al pendiente de las necesidades de los alumnos. En cuanto al asesor (profesor) del curso, se ha apoyado su función a través de videoconferencias y sesiones plenarias en donde se enfatizan las principales dudas y aportaciones enriqueciendo con esto el proceso de aprendizaje.

Grupo C. Los alumnos que pertenecen a este grupo han manifestado su buen avance en los programas pues se sienten atendidos tanto por el tutor que en este caso les resuelve las

dudas sobre la plataforma y la navegación, como por el asesor (consultor) quien responde con rapidez sus mensajes a pesar del distanciamiento y diferencia de horarios.

Es importante señalar que aquí se tomaron sólo 3 aspectos que conforman la educación a distancia, de una lista más amplia a considerar. En el siguiente apartado analizaremos la información arriba señalada.

Conclusiones

Antes de rescatar los principales aspectos de este trabajo, es necesario considerar que las características de cada uno de los grupos son muy diferentes.

El grupo A pertenece a un programa reciente, único en la Universidad de Guadalajara y que ha navegado en medio de una institución con más de 200 años de tradición en la presencialidad, tratando de adaptarse a sus normas y leyes por lo que su desarrollo no ha sido nada fácil. El hecho de trabajar en una red universitaria implica una gran organización tanto académica como administrativa. En la Licenciatura en Educación a Distancia no se ha establecido un organigrama base apoyado por las instancias correspondientes; esto ha propiciado un clima de incertidumbre entre sus integrantes.

El grupo B está inmerso en una organización establecida en donde cada uno de los actores conoce y desempeña su función por lo que se respira un clima más tranquilo y certero. Las materias están ubicadas en academias y departamentos, los alumnos están inscritos y pueden acceder a su historial sin ningún problema. Saben con quien acudir en caso de algún problema técnico, administrativo o académico y cuentan con el apoyo de la dependencia.

El grupo C pertenece a una universidad que nació y se ha desarrollado bajo la virtualidad de sus programas, lo que la hace sólida y conformada para este fin. Es por eso que los problemas detectados han sido pocos en comparación a los otros grupos.

El primer aspecto que analizamos, *la plataforma educativa*, es sólo un medio por el cual se distribuye, organiza e imparte el conocimiento. Sin embargo, es importante que dicha plataforma cuente con las características necesarias y adecuadas a cada programa educativo. Si bien el web CT es una plataforma amigable y flexible, fue diseñada por terceros lo que hace que cubra algunos aspectos pero deje de lado otros importantes para el buen desarrollo de los cursos. Además, el pago de licencias disminuye los recursos destinados a los programas a distancia, mismos que se pueden

emplear en el diseño de la plataforma propia de la institución (algo en lo que se ha venido trabajando en los últimos meses, ejemplo, AVA).

En el caso de la UOC, la plataforma se ha diseñado y rediseñado a partir de las necesidades detectadas por los usuarios, lo que ha permitido un mejoramiento continuo reflejado en el servicio que ofrece.

El segundo aspecto analizado, *los materiales de estudio*, deja en claro la importancia que tienen en los programas a distancia. Y es que como lo mencionan algunos autores, *un buen diseño instruccional es como si el profesor estuviera presente*, característica que no se cumple en todos los casos. Si en el diseño no se toma en cuenta las necesidades de los alumnos y las diferentes alternativas de comunicación con que se cuenta, pueden truncar el proceso de aprendizaje y parcializar los contenidos.

En cuanto a la reproducción y distribución de dichos materiales, es una petición general que se distribuyan impresos además de las versiones digitalizadas. Esto por la facilidad de la lectura y por que no todos los alumnos cuentan con una computadora en sus espacios ya sea de trabajo o en el hogar. Esto se debe de tomar en cuenta al iniciar un programa a distancia ya que, como se señaló, muchas veces no se cuenta con el equipo de producción suficiente para tener los materiales listos al inicio del ciclo escolar.

El tercer y último elemento, *el asesor y el tutor*, parece ser una pieza clave en el buen desarrollo de los programas virtuales, pues es con la adecuada orientación y asesoría continua como los alumnos logran avanzar en el proceso.

Por esto la educación virtual no es, como se ha señalado en algunos espacios, independiente y autónoma. Al contrario, el estudiante debe de sentirse apoyado por todo un equipo interdisciplinario que pueda ayudarlo en el desarrollo de su preparación.

Así pues, el estudiante en los entornos virtuales de aprendizaje debe de contar con características que le ayudarán en el proceso, debe ser responsable, analítico, autogestivo, capaz de reconocer sus limitaciones para pedir ayuda oportuna.

Quiero cerrar esta presentación, con una idea de Paul Lengrand (1970), quien establece que las responsabilidades de la educación superior pueden ser resumidas de la siguiente manera:

- Favorecer el establecimiento de las estructuras y métodos que ayuden al ser humano, durante toda su existencia, y en la continuidad de su aprendizaje y de su formación.
- Dar la mayoría de elementos al individuo para que se convierta al máximo en el propio sujeto y el propio instrumento de su desarrollo a través de las múltiples formas de auto didactismo.

Si como docentes podemos generar el desarrollo de estos dos elementos, habremos de contribuir sobremanera a una autonomía del alumno en el estudio independiente.

Bibliografía

Chaupt, J.M. et al (1998). “El tutor, el estudiante y su nuevo rol” en *Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia* (1998). Textos del VI Encuentro Internacional de Educación a Distancia. México: Universidad de Guadalajara. Pp. 97-110.

García, A. L. (2001). *La educación a Distancia. De la teoría a la práctica*. España: Ariel Educación.

Viesca, Amalia (1998). “Ambientes de aprendizaje en la educación a distancia” en *Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia* (1998). Textos del VI Encuentro Internacional de Educación a Distancia. México: Universidad de Guadalajara. Pp. 205-216.

Modelo Académico de la Universidad Abierta de Cataluña. Documento de trabajo. España (2001).

Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación. Universidad de Guadalajara (2000).

